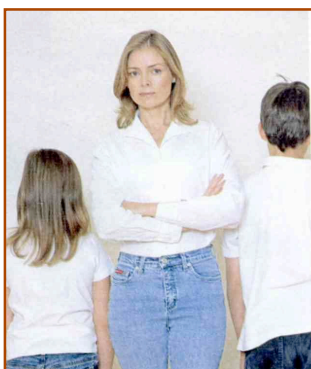


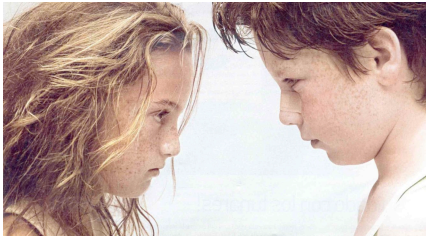
# EdP / Escuela de Padres

Colegio Dominicos – Valencia / Época V / curso 07-08 / Dirige: Alfonso Esponera, O.P.



## Tema 14 : Intervenir para educar

**LOS PADRES SE ANGUSTIAN CUANDO VEN A SUS HIJOS DISCUTIR SIN PARAR, PERO LA CÓLERA NO EXPRESADA ES MÁS PELIGROSA QUE LAS RIÑAS.**

<b>UN CASO TÍPICO</b>	
<b>¿POR QUÉ ESTOS ENFRENTAMIENTOS?</b>	<p>cómplice. Le gusta acercarse a él y le duele ser rechazado.</p> <p>Cuando se ha calmado la discusión, <b>es conveniente que los padres hablen con ellos e intenten que cada uno se ponga en el lugar del otro.</b></p> <p><b>Los padres tendrían que permanecer tranquilos ante las peleas de sus hijos,</b> porque todo lo que no se dice y la cólera no expresada tienen mucho más peligro que las riñas, por aparatosas que parezcan.</p>
<b>¿INTERVENIR O NO?</b>	<p>Cuando los padres se sienten desbordados porque sus hijos pelean sin descanso, les conviene reflexionar sobre la siguiente constatación: <b>los niños se pelean cuando va todo bien en la familia.</b> En caso contrario, sólo aprietan los puños. El resentimiento que no hayan podido expresar de pequeños será más difícil de elaborar.</p>
<b>EL MOTIVO NO IMPORTA</b>	<p><b>“los niños se pelean cuando va todo bien en la familia”</b></p>
<p><b>Las razones fundamentales</b> de estas riñas tienen su origen en que ambos hermanos suelen encontrarse en momentos vitales diferentes: <b>el mayor quiere crecer y alejarse del pequeño, pues está construyendo su propio espacio. El pequeño, que admira al mayor, desea que sea su amigo y su</b></p>	

## PARA EVITAR ERRORES

- + No conviene pedirles muchas explicaciones cuando la excitación es todavía muy alta. Las negociaciones tendrán que esperar
- + Sin darse cuenta, los padres avivan a veces el rencor entre los hermanos acusando siempre al mismo hijo. Los dos son más o menos responsables del conflicto. Si los padres se identifican más con uno de ellos, se intensifica la normal rivalidad.
- + Es preferible evitar expresiones y juicios del tipo "eres insoportable", "no hay quien te aguante", etc. Una postura menos culpabilizadora estimula al niño a cambiar su comportamiento.
- + Hay que tratar de no utilizar expresiones del tipo "mira lo bien que se porta tu hermano". El que es mostrado como ejemplo se convierte en el blanco de la rivalidad del otro.



## ¿CÓMO ACTUAR?

<p><b>SI EL CONFLICTO ES PEQUEÑO, es preferible</b> dejar que lleguen a un acuerdo entre ellos, amigablemente y sin intervenir.</p> <p>En caso contrario, los padres serán percibidos como seres indispensables para enfrentarse a los conflictos. Enseñarles a resolver sus asuntos sin ayuda de un tercero es una buena escuela para la vida.</p>	<p><b>SI LA PELEA SE VUELVE FÍSICA hay que intervenir inmediatamente y preguntarles</b> por qué están discutiendo, por qué se han dejado llevar por la cólera.</p> <p>Si, entre ellos, la acción ha ocupado el lugar de la palabra, conviene explicarles que hay otros medios de expresarse.</p>	<p><b>LOS PADRES TIENEN QUE COMPRENDER</b> que no siempre hay que tomar partido por uno de los hijos.</p> <p>Las apariencias engañan y la víctima no siempre es la que lo parece a primera vista. El que lia pegado se ha podido ver obligado por la "víctima inocente", que lo ha provocado hasta llegar a ese extremo.</p>	<p><b>HAY QUE DAR LA PALABRA</b> a uno y luego a otro. Conviene evitar los interrogatorios minuciosos en esos momentos, porque son el mejor medio de avivar de nuevo la riña.</p> <p>Una vez que se hayan expresado libremente, y con calma, se les propone encontrar una solución.</p> <p>Si no son capaces de aceptarla, serán los padres los que decidan por ellos, pero en ese caso no podrán protestar.</p>
---	--	--	--

## OPINIÓN: PEDAGOGÍA ¿CUÁL?

Javier Cercas en un artículo entre otras cosas afirma que como repiten los pedagogos de vanguardia y los ex progres, somos una generación de padres permisivos que está maleducando a una generación de hijos consentidos. **Ex progres y pedagogos aseguran** también que los padres permisivos somos el fruto de una reacción atolondrada contra nuestra educación autoritaria. Esto, en cambio, no es verdad, o no siempre.

**Tienen razón los ex progres:** se empieza renunciando al viejo y entrañable sopapo y se acaba cediéndoles a los niños el sillón, y en los casos más dramáticos, el mando a distancia. Pero también es cierto que los resultados de la educación permisiva que padecen nuestros hijos no son siempre catastróficos, al menos para nosotros, sus padres. Sin ir más lejos: yo antes odiaba la comida japonesa; ahora la adoro. Yo antes odiaba la PlayStation, diabólica invención a la que, como cualquier ex progre, atribuía la violencia, la incultura y la deshumanización de nuestra sociedad; ahora la adoro, además de juzgarla altamente educativa. Yo no había visto en mi vida una serie de televisión, y ahora no me pierdo algunas. Yo había ignorado siempre los arcanos del baloncesto, y ahora reto a quien quiera a discutir conmigo la última alineación del equipo de Pau Gasol. Así que no todo es catástrofe: ser un padre permisivo permite, si no ser mejor padre, sí por lo menos ser en parte hijos de nuestros hijos.

**Pero insisto:** aunque pedagogos y ex progres lleven razón en que estamos maleducando a nuestros hijos, no la llevan en que los padres permisivos seamos sólo el fruto de la reacción contra el autoritarismo de nuestros padres. Igual que los padres autoritarios, los padres permisivos han existido siempre. **No hay que ser un pedagogo genial para comprender** que en teoría el secreto de la educación consiste en no ser ni autoritario ni permisivo, sino en **ejercer una autoridad afectuosa y tolerante**, pero la realidad es que ni siquiera pedagogos y ex progres saben cómo llevar ese secreto a la práctica. Y si lo saben, peor que peor: ¡No sé a qué demonios están esperando para contárnoslo!. Mientras tanto, hacemos lo que podemos.

Hemos de sustituir el "quien bien te quiere te hará sufrir" y el posterior "quien te hace sufrir es que no te quiere y te traumatiza",

por

**"quien bien te quiere no te hace sufrir, pero te exige, te aprecia y te premia o castiga por tu propio bien y el de todos".**

# Adolescencia






## ¡QUE YA TE HE OÍDO!

(Por Rosa Gil)

**TODOS CONOCEMOS LAS MIL QUEJAS DE LOS PADRES SOBRE SUS HIJOS ADOLESCENTES. PERO LOS CHICOS TAMBIÉN TIENEN MOTIVOS PARA PROTESTAR. POR EJEMPLO, ESAS FRASES QUE LES REPETIMOS HASTA LA SACIEDAD.**

Aunque el conflicto, al final, es casi inevitable. **"Una adolescencia sin roces es una quimera.** Y, al fin y al cabo, si los adolescentes encuentran odiosas ciertas frases de sus padres es porque siguen siendo importantes para ellos". (Manuel Baldiz, psicoanalista)

Hoy os invitamos a **que nos pongamos en su lugar y repasemos, a través de 7 testimonios, el impacto que algunas de nuestras frases tienen en sus sentimientos. Alguna de estas expresiones son fuertemente odiadas por los adolescentes.**

<p><b>LOLA</b></p> 	<p><b>"Mientras vivas bajo mi techo harás lo que yo te diga"</b></p>	<p>Lola: <b>"Como no me dejaban hacerme otro piercing, les dije que me lo haría a los 18 años y me contestaron que ni hablar, que aunque fuera mayor de edad tendría que hacer lo que mandan ellos. También me sueltan eso cuando quiero salir. "Cuando seas mayor, lo entenderás", suelen añadir".</b></p>	<p>El experto. <b>"A los chicos les cuesta entender que, bajo el techo de sus padres, deben cumplir normas. Pero hay que intentar no caer en el "porque lo digo yo".</b></p> <p>Si les decimos que lo entenderán cuando sean mayores, les transmitimos que aún no lo son y a la vez les pedimos que actúen con responsabilidad, como si ya lo fueran. Es un mensaje contradictorio.</p>
<p><b>PATRICIA</b></p> 	<p><b>¡Ponte a estudiar!</b></p>	<p>Patricia: <b>"Me distraigo mucho cuando estoy con los libros, así que entiendo que me lo digan., Pero es que no puedo ni ir por agua sin que me suelten la frase! Mi madre es la que más me lo repite, y me agobia. Muchas veces me tratan como si fuera una niña, como cuando mi padre me deja sola en casa y me insiste en que no abra a nadie, que cierre bien. ¡Pero si yo sé perfectamente lo que tengo que hacer!".</b></p>	<p>El experto. <b>"Para muchos padres, el estudio es lo más importante. A priori, eso no es malo. Pero algunos chicos pueden sentir esta expectativa como excesiva o única: "¿Eso es todo lo que esperan de mí?".</b></p> <p>En el caso de esta muchacha, se deduce que los ideales y los temores del padre y de la madre son algo distintos (para ella, los estudios; para él, la seguridad).</p> <p>Esta discrepancia no tiene por qué ser perjudicial, pero debe verbalizarse".</p>
<p><b>BORJA</b></p> 	<p><b>"Sacaa pasear al perro o te vas con tu padre"</b></p>	<p>Borja: <b>"Mi hermano y yo vivimos con mi padre. Mi madre vive con mi abuela y mi tía, que tiene un perro, y, cuando vamos a verla, siempre nos toca sacarlo. ¿Por qué no lo hacen mi abuela o mi tía? Si protesto, mi madre me sale con esto. A veces contesto que vale, que me voy con mi padre, y ella dice: "Eso es que no me queréis".</b></p>	<p>El experto: <b>"Hay que tener mucho cuidado con los chantajes sentimentales y la manipulación del afecto.</b></p> <p>Si en una misma frase colocamos como alternativas sacar al perro y volver con el padre, todos quedan en un lugar lamentable.</p> <p>No es extraño que a Borja le de rabia, más bien denota un cierto grado de salud por su parte".</p>

<p><b>NACHO</b></p> 	<p><b>"¡Si ya saliste ayer! A ver si quitamos ei pie del acelerador "</b></p>	<p>Nacho:  <b>"Este verano he oido muchísimo estas palabras, sobre todo de boca de mi madre. He estado saliendo mucho y pidiéndoles dinero, y quieren que baje el ritmo. Pero, muchas veces, ellos consideran que he salido y a lo mejor me he pasado la tarde sentado en un banco, charlando con mis amigos. Y si voy al día siguiente y les digo que esa noche he quedado, me sueltan lo de: "¿Otra vez?". ¡Pero si lo del día anterior no era salir!"</b></p>	<p>El experto.  <b>"La infinita cuestión de "salir"</b> es uno de los campos de batalla más frecuentes en la convivencia familiar con adolescentes. Este chico capta bien que los padres quieren que baje un poco el ritmo, pero ya sabemos que los ritmos de los jóvenes y los de los adultos no coinciden jamás.</p> <p><b>Se imponen los pactos y las negociaciones:</b> salir o no, cuántas veces a la semana, con quién, hasta qué hora... <b>Todos, padres e hijos, tendrán que aprender a perder algo.</b> Ésa es una de las enseñanzas más saludables del difícil arte de pactar".</p>
<p><b>ADRIAN</b></p> 	<p><b>¡Pon la mesa!"</b></p>	<p>Adrián:  <b>"Mis hermanas pequeñas y yo ponemos y recogemos la mesa por turnos. Como me suele tocar la cena, no puedo salir con mis amigos, así que intento que ellas me cambien el turno, porque aún no salen de noche. Pero nunca quieren. Y no me sirve de nada protestar"</b></p>	<p>El experto.  <b>"Tal vez el problema esté en haber asignado la misma labor a un quinceañero y a sus hermanas más jóvenes.</b></p> <p><b>Por debajo de su queja se encuentra la de ser tratado con el mismo rasero que ellas.</b></p> <p>Sería bueno que él propusiera otra tarea, diferente e incluso más meritoria".</p>
<p><b>DIEGO</b></p> 	<p><b>"Si te planificas bien, tendrás tiempo para todo"</b></p>	<p>Diego:  <b>"Mi padre me lo repite veinte veces cada fin de semana. Juego al baloncesto, y dedico mucho tiempo a los partidos y a los entrenamientos. El se alegra de que haga deporte, pero asegura que, si me organizara, no tendría por qué estar tan liado"</b></p>	<p>El experto.  <b>"Los padres tienen todo el derecho del mundo a decir esta frase, pero podría discutirse mucho su contenido literal.</b></p> <p>¿Hay alguien que tenga tiempo para todo? La planificación es otro ideal de los adultos y <b>habría que ver si estos padres la consiguen.</b> El psicoanálisis nos enseña que estas apelaciones al todo no son buenas compañeras de la realidad".</p>
<p><b>MARIA</b></p> 	<p><b>"¿Y eso qué son, las bragas?"</b></p>	<p>María:  <b>"Siempre que voy a salir, mi padre: mi padre me dice estas palabras. A veces hasta se enfada. Él piensa que llevo ropa muy corta y no le suele gustar cómo voy vestida. Pero yo creo que visto como quiero y punto, eso es cosa mía. Y le contesto que, aunque a él no le guste, es mi ropa y me da igual"</b></p>	<p>El experto.  <b>"¡El clásico asunto de la vestimenta y la imagen física!</b> Es más frecuente en el caso de las chicas, pero aplicable al conjunto de los adolescentes.</p> <p>Entre ellos, <b>el cuerpo y la imagen están en primer plano,</b> como fuente de placer (el despertar del erotismo) y también de conflictos. Además, el modo de vestirse los ubica en un grupo de referencia. Los padres que se asustan por este motivo deberían hacer un esfuerzo por recordar sus propios conflictos con sus padres, cuando vestían a lo hippy o llevaban el pelo largo".</p>